



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD



Para pensar e interiorizar en tu oración...

“Doy gracias a Dios por vosotros, hermanos míos, porque vuestra fe se anuncia por todo el mundo.

Pongo a Dios por testigo de que sin cesar os recuerdo siempre en mis oraciones.

Y tengo ganas de veros para comunicaros algún don espiritual que os fortalezca, o más bien, para compartir con vosotros el consuelo mutuo de nuestra fe común.

Desde el cielo se revela la ira de Dios contra toda clase de hombres impíos e injustos que rechazan injustamente la verdad. Pues lo que se puede conocer de Dios lo tienen a la vista, ya que Dios se les ha manifestado.

Desde la creación del mundo, su condición invisible, su poder y su divinidad eternos, se hacen asequibles a la razón por las criaturas. Por lo cual no tienen excusa, pues aunque conocieron a Dios ni gracias, sino que se extraviaron con sus razonamientos y su mente ignorante quedó a oscuras,

Alardeaban de sabios, pero resultaron necios, porque cambiaron la gloria del Dios eterno por imágenes de hombres corruptibles, de ídolos de toda especie. Como cambiaron la verdad de Dios por la mentira, veneraron y adoraron la criatura en vez del creador, por eso cayeron en pasiones vergonzosas”

Romanos 1

Un buen complemento de este texto de Pablo lo encontrarás en Eclesiástico, 2. La Palabra de Dios, presencia viva de Jesús, es luz que ilumina nuestro caminar por este mundo peligroso tan lleno de límites y contradicciones Sólo ella te mostrará el verdadero sentido de todo lo creado y pondrá ante tus ojos horizontes de amor y de esperanza.

Compartir la fe es el deseo del apóstol. Necesitamos la fe de nuestros hermanos para confirmar la nuestra. ¿Vives la fe a solas o te enriqueces con las experiencias de tus hermanos? Jesús comunicaba a sus apóstoles lo que el Padre hacía en él.

Un libro interesante: “El impacto de Dios”. Jain Mathew. Ed. Monte Carmelo